

MARÍA DE LOS ÁNGELES ROJAS HEREIRA

**LA FUNDACIÓN PROPAL Y SU APUESTA A UN DESARROLLO AUTO
SOSTENIBLE EN LA VEREDA EL GUABAL DEL MUNICIPIO DE GUACHENE,
CAUCA**



**Pontificia Universidad Javeriana
Facultad de Ciencias Sociales
Bogotá, D.C.
Julio de 2016**

**LA FUNDACIÓN PROPAL Y SU APUESTA A UN DESARROLLO AUTO
SOSTENIBLE EN LA VEREDA EL GUABAL DEL MUNICIPIO DE GUACHENE,
CAUCA**

**TESIS DE SOCIOLOGÍA
REQUISITO PARCIAL PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE SOCIÓLOGA**

**PRESENTADA POR: MARÍA DE LOS ÁNGELES ROJAS
TUTOR: SAMUEL VANEGAS MAHECHA**



**Pontificia Universidad Javeriana
Facultad de Ciencias Sociales
Bogotá, D.C.
Julio de 2016**

AGRADECIMIENTOS

Primero que todo estoy agradecida con Dios por mostrarme que la Sociología era el rumbo que mi vida debía tomar, un camino que me ha enseñado que no todo es blanco o negro si no que también hay otros colores. Me ha mostrado unos paisajes y personas hermosas que jamás olvidaré y que me han forjado como ser humano y han llenado mi vida y mis recuerdos de alegría y emoción.

Gracias a mis papás por ser los mejores compañeros de viaje, por darme las mejores herramientas para ser una buena caminante del mundo, por amar mi pasión por el servicio, por entender mi amor por la educación pero sobre todo, por creer en mi cuando yo perdía un poco la fe y cuando caía en la oscuridad de las dudas.

Gracias Luis, por ser el mejor apoyo y compañero de vida. Gracias Samuel, porque además de ser el mejor tutor también fuiste el mejor terapeuta existencial. Gracias a los amigos que la Sociología me dejó Catalina Guerrero, Julián Guativa, Manuel Ramírez y Santiago Forero sin ustedes las salidas de campo, Goffman y Luhmann no hubieran sido lo mismo.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
CAPÍTULO 1 UNA APROXIMACION SOCIOLOGICA: DEL ASISTENCIALISMO PATERNALISTA A UN PROGRAMA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL	9
1.1 UNA MIRADA SOCIOLOGICA A LA RESPONSABILIDAD SOCIAL.....	15
CAPÍTULO 2 LA PRETENSION DE CARVAJAL Y DE LA FUNDACION PROPAL COMO PROGRAMA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL.....	20
CAPÍTULO 3 LA COMUNIDAD DE LA VEREDA EL GUABAL.....	30
CONCLUSIONES.....	37
BIBLIOGRAFÍA.....	45

INTRODUCCIÓN

En la actualidad los cambios económicos, sociales, tecnológicos y ambientales han puesto sobre la mesa el tema de la Responsabilidad Social (RS) en las empresas. En la transformación del modelo productivo—en donde prima la optimización de la productividad, la optimización en el proceso de producción, los intercambios internacionales y la innovación científica y tecnológica desde el último cuarto del Siglo XX—la responsabilidad social empresarial ha tenido la pretensión de generar vínculos para la competitividad y responsabilidad de la actividad empresarial. Las empresas tienen la intención de incidir en el bien común, tener un efecto positivo en la sociedad, contribuir a la eliminación de la pobreza económica, creación de empleos y generar acceso a conocimiento y a nuevas tecnologías, cuestionándose recientemente por los impactos sociales, ambientales y económicos que están generando y si éstos son positivos o negativos. Por esta razón, los derechos humanos, la ética y la contribución al desarrollo entran a la agenda de la RS de las compañías como un conjunto de principios, valores y normas que buscan apuntar a la construcción de un bienestar general donde no solo se favorezcan económicamente los accionistas de las empresas sino también aquellas personas menos favorecidas con la pretensión de mejorar la calidad de vida de las personas garantizando una armonía en su entorno.

El presente trabajo de grado titulado “La Fundación Propal y su apuesta a un desarrollo auto sostenible en la vereda El Guabal del municipio de Guachené, Cauca” tiene como objeto de estudio la ejecución del programa de responsabilidad social de la empresa Carvajal Pulpa y Papel y analiza si las herramientas proporcionadas por este programa llevan a un desarrollo de autogestión sostenible en la comunidad de la vereda El Guabal del municipio de Guachené, Cauca.

La importancia de este estudio radica en el análisis de un nuevo tipo de intervención social que se caracteriza por la dotación de herramientas y recursos para la creación de un desarrollo autónomo que busca contribuir a la construcción y protección del ambiente, la cultura y la educación en las comunidades intervenidas. Anteriormente, la forma de intervención social por parte del sector privado era desde una medida caritativa y filantrópica. A partir de la década de 1960 esta manera de participación cambió a una ayuda de acompañamiento en donde se proporcionan los recursos para el autodesarrollo en las comunidades impactadas. Estos nacientes programas de responsabilidad social estaban caracterizados por una fuerte tendencia asistencialista y paternalista, cuyos orígenes de caridad y filantropía les heredaron aquella directriz. A medida que pasaban los años las empresas que apostaron a estas intervenciones asistencialistas empezaron a notar que más que un bienestar y desarrollo se estaba generando una mendicidad y dependencia. Por esta razón, se comenzó a intentar aplicar un nuevo tipo de intervención caracterizada por la dotación de herramientas y recursos para el desarrollo autónomo buscando contribuir a la construcción y protección del ambiente, la cultura y la educación en las comunidades intervenidas. Lo anterior lleva a preguntar si herramientas como

las capacitaciones, talleres, formaciones en emprendimiento y fortalecimiento empresarial contribuyen a un desarrollo auto gestionado sostenible. A partir de esto, uno de los propósitos del trabajo está en entender la responsabilidad social dentro del contexto de la reestructuración productiva en curso. Es decir, la redefinición del papel del empresariado en la reproducción social.

El objetivo general del trabajo es observar de qué manera se han desarrollado las herramientas que provee el área de responsabilidad social de la empresa Carvajal Pulpa y Papel para entender si estas generan un empoderamiento y crean una participación activa de la comunidad de la vereda El Guabal del municipio de Guachené, Cauca. Por ello, los objetivos específicos son: primero, examinar las herramientas que el programa de responsabilidad social de Carvajal Pulpa y Papel provee y entender si éstas promueven un desarrollo auto sostenible. Segundo, indagar las formas en que dichas herramientas se desarrollan. Tercero, analizar si las herramientas promueven una mejora en la calidad de vida y cuarto, analizar la participación de la comunidad en el supuesto proceso de autogestión.

Para realizar este trabajo se hizo un estudio cualitativo sobre el programa de responsabilidad social de la empresa Carvajal Pulpa y Papel desarrollado en la Fundación Propal en la comunidad de la vereda El Guabal. Las técnicas utilizadas fueron el análisis documental, entrevistas y observación de grupos focales. Las fuentes para esta indagación fueron los informes de sostenibilidad de la empresa Carvajal Pulpa y Papel desde el año 2011 hasta el 2014; los

informes de gestión de la Fundación Propal desde el año 2012 hasta el año 2015; boletines periódicos de ambas organizaciones; artículos sobre este tema en la Revista RS sobre Responsabilidad Social Colombiana¹; artículos sobre intervención social en *Desarrollo de Línea de Base*²; entrevistas con el Director Ejecutivo de la Fundación, los coordinadores de los diferentes programas y grupos focales de la comunidad beneficiaria en la vereda del Guabal del municipio de Guachené, Cauca.

El texto se divide en tres capítulos en donde el primero presenta el marco teórico donde se muestra que sí bien en la sociología no se han desarrollado teorías ni estudios sobre la problemática de la responsabilidad social empresarial sí es posible recurrir a la sociología de la empresa para entender a las compañías como posibles escenarios de interacciones, prácticas y discursos que obedecen a cambios de factores externos como la economía, la política y la cultura. Así, desde la sociología de la empresa y otras ciencias como la economía, la administración de empresas y la comunicación organizacional en este capítulo se analiza cómo ha sido la transición de la primera forma de intervención social, conocida como el asistencialismo paternalista, a un programa de responsabilidad social corporativo. En el segundo capítulo se analizan las intenciones planteadas por Carvajal Pulpa y Papel con la implementación de este tipo de intervención social y su posible impacto en la comunidad. Así mismo, se observa y se analiza cómo está planteado el programa y si realmente las herramientas que ofrece apuntan

¹ Revista que promueve y divulga proyectos, actividades y acciones que contribuyen al desarrollo sostenible, con énfasis en los sectores sociales, ambientales y económicos, creando valor compartido.

² Tipo de intervención social utilizada por la Fundación Propal como programa de Responsabilidad Social de la empresa Carvajal Pulpa y Papel donde se apuesta por la generación de capacidades a partir de lo que se tiene para que sean las propias personas las encargadas de lograr su desarrollo sostenible.

a un *Desarrollo de Línea de Base* o si continúa con las prácticas de línea asistencialista. El tercer capítulo presenta los resultados de las entrevistas con los grupos focales en las que se pretende entender, desde la misma comunidad, si en la acción y en la cotidianidad hay una intervención asistencialista o si ellos han logrado empoderarse a través de los talleres, capacitaciones y proyectos que ofrece la Fundación Propal y si se alcanza un mejoramiento en sus condiciones de vida. Finalmente, a modo de observaciones y recomendaciones, se presentan las conclusiones para que éstas sirvan como posibles bases para la empresa y la fundación para que estas puedan tener un diagnóstico de lo que han realizado, lo que están ejecutando, la manera en que lo están llevando a cabo y si es necesario replantear ciertas acciones o lineamientos.

1. Una aproximación sociológica: del Asistencialismo Paternalista a un programa de Responsabilidad Social Empresarial

En la década de 1960 se dio inicio a la responsabilidad social empresarial como filantropía. En un contexto de pobreza generalizada, la filantropía en América Latina tuvo gran acogida especialmente en la manera de asistencialismo social en áreas de salud, educación y vivienda. De acuerdo con el Banco Mundial para la época de 1960 hubo un crecimiento del PIB per cápita en América Latina de solo 1,4% con respecto al crecimiento del 4,3% que tuvo Estados Unidos, incluso datos más recientes muestran que en el año 2015 el PIB creció únicamente 0,9% y aproximadamente el 40% de la población latinoamericana vive con menos de dos dólares diarios, y un 20% gana menos de un dólar (Sanborn, 2008, pág. 25). Estas cifras muestran cómo el

progreso social latinoamericano ha sido rezagado respecto al crecimiento del PIB per cápita ocasionando un difícil acceso por parte de la población a los servicios básicos. La caridad y filantropía han generado históricamente lazos de sumisión y jerarquía entre quien la ofrece y el que la recibe. Estas prácticas paternalistas autoritarias por parte de un superior jerárquico frente a un subordinado se remontan a épocas coloniales esclavistas y se mantuvieron como manifestaciones del tradicionalismo incluso después de la primera oleada de la industrialización.

A pesar del desarrollo de los derechos sociales, las relaciones industriales y la democracia el paternalismo siguió vigente en la gestión empresarial como una nueva estrategia de control de la fuerza laboral. Así, la filantropía paternalista empresarial, empleando medidas benéficas y asistenciales entendidas como obras sociales, terminó por controlar, arraigar y educar la fuerza de trabajo desde las necesidades impuestas por una explotación económica en expansión (Valero, 2014, pág. 113). Este tipo de modalidad de autoridad puede ser caracterizada como un tipo de dominación tradicional tal como lo plantea el sociólogo alemán Max Weber en *Economía y sociedad* (1944). Aquí el autor afirma que el mando no solo se ejerce desde la imposición física sino que, principalmente, esta se sustenta en la idea de que quién ejerce el control actúa según una noción de legitimidad existiendo una “reciprocidad” en ambas partes. Una parte aporta protección y bienestar a cambio de la lealtad y obediencia de la otra³.

³Weber, M. (1944). *Economía y sociedad. Tipo de dominación*, Fondo de Cultura Económica, México. Pág.937

En las prácticas asistencialistas ocurre de forma similar en donde se promueven relaciones de dependencia y de opresión. Estas prácticas con tendencia asistencialista orientadas a alimentación, salud, recreación y vivienda estaban destinadas a los trabajadores y buscaban crear una legitimación, una imagen positiva y, sobre todo, una aceptación por parte de la fuerza de trabajo. A comienzos de la década de los setenta la agenda de la filantropía empresarial se concentró en mejorar las condiciones de los trabajadores de las empresas y en contribuir al bienestar de la comunidad en la que se instalaban las comunidades circunvecinas, es decir, las comunidades cercanas a las zonas de influencia de las fábricas e industrias. Esta filantropía empresarial se estructuró e institucionalizó en torno a donaciones por medio de fundaciones en áreas de atención a la salud, servicios humanos, comunitarios y cívicos.

Pero, ¿cómo se da el cambio del asistencialismo paternalista a una responsabilidad social empresarial? La variación de una mirada filantrópica a una intervención en las comunidades a través de programas de responsabilidad social empresarial se dio en el marco de la *Reestructuración Productiva* a finales de la década de 1970. La Reestructuración Productiva se dio como respuesta a la crisis del Modelo Fordista⁴, la crisis del petróleo, el surgimiento de nuevas tecnologías y a un creciente interés por la búsqueda de nuevas formas organizativas que tenían como protagonistas a las micro unidades productivas y al abandono de las estrategias macroeconómicas de corte keynesiano que le daban al Estado y a la empresa la responsabilidad directa de las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo. La reestructuración trae consigo patrones segmentados de consumo que sustituyen los modelos estandarizados del

⁴ Tipo de organización industrial de economía de producción en grandes series y orientada a la "distribución"

sistema fordista, un ingreso de tecnologías que permite la flexibilización de los procesos productivos, procesos acelerados de innovación en los sistemas productivos y redistribución de la producción (Sanchez, 2000, pág. 49). Así mismo, como consecuencia de la reestructuración las nuevas demandas y las nuevas posibilidades técnicas de producción cambian la lógica de la competencia que ya no se basa en los precios sino en los diseños, la calidad y la innovación tecnológica.

A raíz de esto, también cambió aquella filantropía empresarial que se basaba en mejorar las condiciones de los trabajadores y en contribuir al bienestar de las comunidades vecinas y pasó a expandir su agenda de intervención incorporando asuntos del desarrollo sostenible, la preservación de los derechos humanos y, especialmente, contribuir al desarrollo (Celli, 2015, pág. 35). Ese cambio significa un importante proceso de racionalización que llevó a nuevas acciones legitimadoras ante la sociedad ya que en el contexto de la reestructuración productiva el cambio de la responsabilidad empresarial es hacia la evasión de la responsabilidad directa de la reproducción social de la fuerza de trabajo, dada la incapacidad estructural de generar empleo se hace énfasis en la autogestión por parte de la población que no logra encontrar un empleo.

En Colombia la reestructuración productiva se dio con la apertura económica hasta principios de la década de los noventa, mucho más tarde que en Estados Unidos y otros países de Europa en donde comenzó a finales del período de 1970. Esta reestructuración tenía la pretensión de cambiar el modelo de desarrollo y por esto, además de la liberalización de importaciones,

buscó la liberación de los mercados macroeconómicos de dinero, capital y trabajo. Como consecuencia de la reforma estructural se dio un escenario de estancamiento en los sectores productivos y la situación de empleo se deterioró aceleradamente. El desempleo urbano que alcanzó una tasa del 20% a comienzos de la década de 1980 está relacionado con la pérdida de la capacidad de generación de empleo debido a tres factores: primero, la competencia obligó a las empresas a realizar procesos de re direccionamiento que reemplazaron la mano de obra humana por la mecánica; segundo, los empleos que se perdieron por los procesos de reestructuración de las empresas no lograron ser reemplazado en las actividades productivas y de servicios de los nuevos sectores de inversión; tercero, el empleo en el sector público también se redujo por la crisis económica (Echavarría, 2001, pág. 37). Lo anterior suscitó a un crecimiento urbano acelerado, pobreza y violencia y, como respuesta a este contexto, nacieron los programas de responsabilidad social en Colombia. Con la pretensión de evitar las actitudes paternalistas y empezar a trabajar con la comunidad y para la comunidad, los programas empezaron a caracterizarse por la acción de combinar al Estado, al sector privado y a la comunidad creando lazos con la actividad de las juntas de acción comunal para promover un cooperativismo⁵. De igual forma, la fuerte crisis económica de la década de 1980 ayudó a que las acciones asistencialistas se dejaran aún más de lado puesto que las donaciones económicas y de recursos ya no podían ser solventadas y se vio la necesidad de replantear tanto las actividades como la manera de intervención social.

⁵ Doctrina socio-económica que promueve la organización de las personas para satisfacer de manera conjunta las necesidades.

En el año 1957 Carvajal Pulpa y Papel, empresa de la Organización Carvajal S.A, comenzó a producir papeles finos para escritura e impresión utilizando como materia prima el bagazo de la caña de azúcar para ser responsables tanto con el medio ambiente como con la sociedad. Con el propósito de contribuir a la mejora de las condiciones de vida de las comunidades que habitaban las zonas de influencia de sus dos plantas de papel, ubicadas en Yumbo, Valle del Cauca y Guachené, Cauca, en 1991 nació en Puerto Tejada, Cauca La Fundación Propal como programa de responsabilidad social. Con el paso de los años la empresa ha ido fortaleciendo su política en donde crear valor económico sostenible, contribuir al desarrollo, al bienestar y a la productividad dentro de las comunidades se ha convertido, de acuerdo con la empresa, en la mayor pretensión para dejar atrás el asistencialismo y empezar a gestionar un programa social cuyo objetivo es generar capacidades y empoderamiento para lograr la participación activa de la comunidad en su propio proceso de desarrollo. Para alcanzar un desarrollo sostenible Carvajal Pulpa y Papel plantea tres ejes: primero, responsabilidad ambiental. Aquí, se busca contribuir al desarrollo ecológico. Área en la que Carvajal afirma ser pionera porque es la única empresa que produce papel 100% a partir de la fibra de la caña de azúcar, una fibra que es totalmente responsable con el medio ambiente. La empresa afirma que esta responsabilidad ambiental va desde la obtención de la fibra para la elaboración del papel, continuando con una elaboración responsable con el medio ambiente pero también con la seguridad de las personas involucradas en este proceso. Segundo, La Comunidad. La empresa afirma que, al notar el impacto que tienen las plantas papeleras en las poblaciones cercanas, decidió contribuir al desarrollo sostenible de las personas en estas zonas de influencia (Yumbo, Valle del Cauca y Guachené, Cauca). Carvajal establece que esto se debe a que estas comunidades se caracterizan especialmente por una carencia de los servicios básicos como por

ejemplo: agua potable, alcantarillado, educación y vivienda. Tercero, Fundación Propal. Desde un programa de responsabilidad social empresarial cuya sede queda en Puerto Tejada, Cauca la empresa prestó un asistencialismo pero con el tiempo buscaron nuevas formas de responsabilidad social en las que dicen promover un mejoramiento continuo de las condiciones de vida de los habitantes del área de influencia de las plantas de producción a través de la gestión de programas de desarrollo social que involucran alianzas interinstitucionales y la participación activa de las organizaciones de la base comunitaria. Carvajal plantea lo anterior desde la idea de ser una empresa líder y facilitadora de un mejoramiento continuo de la calidad de vida de las comunidades para convertirse en uno de los programas líderes de responsabilidad social empresarial en Colombia.

1.1 Una mirada sociológica a la responsabilidad social

Para la sociología los cambios que se dieron en la estructura de la intervención social por parte del sector empresarial representan un gran interés, ya que, estos muestran la transformación de los roles de las empresas en el proceso de reestructuración productiva. Dicho cambio se ha caracterizado como una descarga directa de responsabilidad de las empresas frente a la generación de mejores condiciones de vida. Con la RS pareciera que esa responsabilidad fuera un acto de buena voluntad y no un deber que les corresponde a quienes se están beneficiando de la generación de riqueza. La función social de las compañías puede ser analizada a través de dos ámbitos: primero, la relación entre empresa-sociedad estudiando la forma de interacción

establecida en la dinámica social y, segundo, las acciones que la empresa realiza para asegurar la cohesión y el dinamismo de la comunidad intervenida. La empresa, al ser una organización social, deja de tener como único protagonista un objetivo económico y consolida un nuevo discurso y una nueva práctica empresarial pautada por la responsabilidad social, la solidaridad y el interés público. El área de responsabilidad social puede catalogarse como el puente entre la empresa, los actores y los factores exteriores a ella como, por ejemplo, el medio ambiente, las actividades con las comunidades intervenidas y los proyectos sociales. Un interrogante que surge cuando se analiza lo que sustentan los programas de RSE es sí los mecanismos de autorregulación y auto compromiso promovidos por las compañías conllevan a un nuevo clima de equilibrios y acuerdos sociales.

Desde el planteamiento clásico la empresa ha sido tomada como un *sistema social* donde se unen diferentes elementos económicos, técnicos, jurídicos y sociales. Desde su funcionamiento es tomada como una *organización*, desde su estructura es considerada como una *institución social* y al encargarse de satisfacer las necesidades básicas de la sociedad tiene una *función pública*. El estudio de la empresa ha pasado por cuatro fases. El primero, es el periodo clásico de teóricos como Comte, Marx, Durkheim y Weber que dejaron cimentadas las primeras bases del análisis de la empresa y sus funciones. El segundo, marcado por el predominio del taylorismo a comienzos del Siglo XX, se concentró en la organización científica del trabajo, es decir, se aplica el método científico a la administración de las empresas. El tercero, conocido como la Escuela de las Relaciones Humanas, presentó un nuevo enfoque que nació en Estados Unidos y que tuvo como objetivo contrarrestar la fuerte tendencia de las malas condiciones

laborales propias de la industrialización. El cuarto, es el periodo contemporáneo, donde la empresa empieza a consolidar programas de responsabilidad social a raíz del cambio ocurrido en la reestructuración productiva y deja de un lado las ayudas filantrópicas, concentrado sus nuevos programas hacia la construcción de un desarrollo sostenible. Es decir, aquí la noción de empresa tuvo tres grandes cambios: primero, la empresa como construcción social en donde se concebida sólo como una unidad productiva. Segundo, una unidad social internamente autónoma en donde ya había capacidad colectiva de organización y la fuerza radicaba en los recursos humanos y no sólo en los recursos económicos. Tercero, un agente de cambio social donde ya comienza a existir una filantropía empresarial dedicada a su comunidad más cercana. Con la aparición del concepto de desarrollo sostenible se tiene la intención de superar el crecimiento económico y apostar por una equidad social y a una preservación ecológica (Garza, 2007, pág. 57). La estrategia de desarrollo de ayuda de las empresas dejó de ser por lo tanto filantrópica y se enfocó en brindar herramientas para el desarrollo autónomo de los comunidades impactadas para preservar y afianzar más la relación entre empresa y sociedad.

A través de la *Responsabilidad Social, la Cultura Empresarial Responsable y el Desarrollo Sostenible* se pretende tener un vínculo más cercano entre sociedad y empresa. Estos elementos, aunque pertenezcan al mismo campo de acción, son muy diferentes. No obstante se encaminan a la búsqueda de una buena gerencia y un buen negocio. Es decir, mantener y cuidar a los empleados, las buenas relaciones con la comunidad impactada y al medio ambiente. El concepto de *Responsabilidad Social*, desde la década de 1960, viene siendo materia de estudio porque la reestructuración productiva no sólo cambió las dinámicas tradicionales de mercado

sino también la importancia del rol del trabajador reemplazándolo por la nueva tecnología, ocasionando así una pérdida de la responsabilidad directa por parte de las empresas de generar empleo recayendo en el trabajador la tarea de buscar un autodesarrollo, de esta forma los programas de responsabilidad social también fueron cambiando no buscando emplear a personas sino proporcionando herramientas donde los individuos lograrán alcanzar un desarrollo autónomo . Este término, de acuerdo a la Comisión Europea, es un concepto a través del cual la empresa se propone integrar de forma voluntaria las dimensiones sociales y medioambientales con la comunidad impactada, empleados y colaboradores (Penelas, 2008, pág. 15). Así, la responsabilidad social busca tener una visión integral no sólo de los negocios y la actividad económica sino también un respeto y cuidado de las personas, sociedad y medio ambiente para así lograr un *Desarrollo Sostenible*. La finalidad de la RS en alcanzar un equilibrio entre objetivos económicos, ambientales y sociales que respondan a las expectativas, reclamos e influencias de las partes implicadas. A este equilibrio se le conoce como un *Desarrollo Sostenible*. Este desarrollo, además de abogar por una estabilidad entre los diferentes objetivos de una empresa, busca contribuir al crecimiento social y cultural de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas propias (García, 2007, pág. 1). Pensar en generar impactos positivos en la sociedad, en contribuir al crecimiento de ésta sin dañar el medioambiente y no únicamente perseguir un fin lucrativo sino también social hace parte de una *cultura empresarial responsable*. Dentro de esta cultura los empresarios asumen la responsabilidad de crear más trabajo, invertir en la superación de la pobreza a través de intervenciones sociales, ambientales, culturales y educativas. Por lo tanto, la *cultura empresarial responsable* es ese conjunto de objetivos, convicciones básicas, valores, símbolos,

normas y conductas dentro de una compañía que otorgan un carácter determinado (Penelas, 2008, pág. 115).

Estos elementos también han ido tomando forma en Colombia. Es decir, se ha implementado una transición de una ayuda de caritativa y filantrópica hacia una postura de proveedor de elementos para el auto gestionamiento en mejora de la calidad de vida teniendo como base estrechar las relaciones con las comunidades impactadas a través de la ayuda que ellos proporcionan para que sean las propias personas las que se encarguen de lograr su propio desarrollo sostenible. Esta nueva forma de intervención social llamada *Desarrollo de Línea de Base*⁶ busca aportar a la disminución de la pobreza a través de dos estrategias complementarias: primero, un fortalecimiento de las capacidades de acción colectiva de las comunidades pobres y, segundo, una promoción de espacios públicos e instituciones que faciliten la participación activa de la comunidad en la búsqueda de soluciones a sus propios problemas. Por un lado, se busca pasar de la intervención asistencialista la cual satisface necesidades, provee los recursos faltantes, la pasividad y el paternalismo, crea dependencia y limita la escala de acción al igual que la participación de la comunidad. Por el otro lado, con el *Desarrollo de Línea de Base* se busca generar capacidades, empoderar a partir de lo que se tiene, fortalecer las organizaciones, generar corresponsabilidad, promover la sostenibilidad, permite la expansión y la democracia. Lo que busca la empresa Carvajal Pulpa y Papel con sus programas de responsabilidad social en la Fundación Propal es ser pionera en este tipo de intervención social no sólo en Colombia sino también en América Latina.

⁶ Concepto manejado desde RedEamerica la cual es una organización de origen empresarial que realizan capacitaciones y acciones para la promoción de comunidades sostenibles en América Latina, enmarcadas en el enfoque de desarrollo de línea de base.

2. La pretensión de Carvajal y de la Fundación Propal como programa de responsabilidad social

En 1991 en Puerto Tejada, Cauca nació el programa de responsabilidad social de la compañía Carvajal Pulpa y Papel como una respuesta de la compañía a las condiciones de vida precarias de las poblaciones que habitaban las zonas de influencia de las plantas papeleras⁷. La primera forma de intervención en estas comunidades fue de manera asistencialista buscando cubrir las necesidades básicas y ayudar a mejorar la salud, vivienda y el acceso a la educación. Con el paso del tiempo se dieron cuenta de que este tipo de auxilio asistencialista únicamente proporcionaba una ayuda momentánea creando más que todo mendicidad y dependencia. Por esta razón en el año 1999 la Fundación Propal decidió buscar otra forma de intervención en donde se lograra un desarrollo a largo plazo y que al mismo tiempo fueran las propias personas quienes buscaran mejorar sus condiciones de vida. Así fue como se llegó a implementar un tipo de intervención llamado *Desarrollo de Línea de Base* como una estrategia alternativa con la pretensión de alcanzar un desarrollo sostenible que se mantuviera y creciera con el tiempo. Con este tipo de intervención este programa de responsabilidad social decidió apuntar hacia un empoderamiento de las comunidades de influencia y a un fortalecimiento de la voz de cada uno de los integrantes de la población para que de esta forma fueran ellos mismos los encargados de construir y buscar la solución a sus necesidades y problemas.

⁷ Ubicadas en Yumbo, Valle del Cauca y Guachené, Cauca

Desde las líneas de salud, educación y generación de ingresos la Fundación Propal esbozó este tipo de intervención de *Desarrollo de Línea de Base* con una intención de cobijar las necesidades básicas y a su vez ayudar a mejorar las condiciones de vida. Mediante el programa *El buen vecino* se quiso unir las líneas pragmáticas mencionadas anteriormente para buscar un desarrollo autogestionado en la comunidad de la vereda El Guabal del municipio de Guachené. En el programa participan de manera conjunta la comunidad, la empresa Carvajal Pulpa y Papel y la Fundación Propal.

El programa *El buen vecino* comenzó hace dieciocho años como una campaña propuesta por parte de un grupo de trabajadores de la segunda planta que se localiza en la vereda El Guabal en el municipio de Guachené, Cauca. Con esta campaña se buscó mejorar las relaciones comunitarias y la seguridad de la zona promoviendo la interacción entre la empresa y la comunidad con la intención de buscar mancomunadamente el mejoramiento de la calidad de vida a través de la identificación de las necesidades más sentidas y la planeación de actividades para encontrar soluciones conjuntas. A pesar de lo anterior, la primera forma de ayuda tuvo un carácter asistencialista pues buscó suplir de manera inmediata las necesidades básicas y mejorar las condiciones precarias de vida por ejemplo donaciones de mercados, ropa y dinero. Sin embargo, para el año 2012 en conjunto con los líderes de la comunidad de la vereda El Guabal y los vecinos de la segunda planta de Carvajal Pulpa y Papel se propuso adelantar una nueva forma de trabajo basado en la generación de capacidades y en el empoderamiento de la comunidad

como base de sostenibilidad de las acciones realizadas y con el objeto de lograr un mayor impacto en el desarrollo de todos los habitantes de la vereda sin distinción alguna de edad, sexo u ocupación. Este nuevo modelo de acción basado en la estrategia de intervención social de *Desarrollo de Línea de Base* convirtió la campaña *El buen vecino* en un programa que comenzó con la formación de tres comités: Educación y cultura; Generación de Ingresos y Empleo y Salud; Saneamiento y Medio Ambiente⁸.

Pese a que la pretensión de la Fundación Propal como área de responsabilidad social empresarial es dejar de un lado la intervención asistencialista, dentro del programa *El Buen Vecino* existen proyectos que aún continúan con estas prácticas paternalistas. Por esta razón, es importante observar cuáles herramientas apuntan a un *Desarrollo de Línea de Base* y cuáles han incrementado la dependencia y realizar un análisis que permita ver si la comunidad de la vereda El Guabal ha logrado un empoderamiento activo en la búsqueda de mejorar sus condiciones de vida.

Dentro de la línea de acción de la salud lo que la Fundación Propal quiere lograr a través del programa *El buen vecino* es contribuir a mejorar la salud de la comunidad mediante la prestación de servicios médicos y el mejoramiento de las condiciones higiénicas y ambientales de la vereda. Por esto, la empresa lleva a cabo campañas de prevención y promoción de la salud

⁸ Cada uno de los comités está conformado por un líder comunitario, un miembro de la Fundación Propal y un representante de la empresa Carvajal Pulpa y Papel. Mensualmente se reúnen para dar y discutir propuestas de proyectos desde las diferentes áreas para que éstos se conviertan en soluciones a los problemas que inquietan a la comunidad

pública en la zona pues la falta de agua potable y alcantarillado causa una infraestructura sanitaria insuficiente. Por medio de talleres que invitan a la comunidad a llevar un estilo de vida saludable se ha buscado disminuir el riesgo de enfermedades alimenticias como, por ejemplo, la desnutrición especialmente en los niños. Estos talleres que han sido impartidos en alianza con la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad ICESI y la Fundación Valle del Lili le indican a la comunidad la importancia de tener unos hábitos saludables, por ejemplo, una alimentación saludable y balanceada, realizar actividad física y vivir en entornos tranquilos. Sin embargo, se intenta promover un estilo de vida que en esta comunidad es difícil llevar. La población oscila socioeconómicamente entre los estratos uno y dos en donde las personas trabajan en ambientes con alta actividad física y estrés. Así mismo, estos trabajos les permiten llevar comida a casa que, a pesar de no ser tan saludable, logra calmar el hambre. Por ello, la información que se le está dando a la comunidad parece que se queda únicamente en la teoría. En la práctica la empresa no parece involucrarse en un desarrollo diario de la comunidad pues esta por falta de recursos sigue sin poder acceder a una alimentación balanceada.

Como se mencionó anteriormente, la comunidad de la vereda El Guabal no tiene alcantarillado ni agua potable por lo que muchas de las viviendas ni siquiera tienen un baño. Las casas de esta vereda se caracterizan por ser de una extensión de no más de 50 m², una sola habitación en donde duerme toda la familia, una estufa y una pequeña sala. Para mejorar las condiciones la Fundación Propal ha reconstruido treinta y dos casas desde el año 2012 dotándolas con un sistema sanitario, habitaciones más amplias, sala comedor y una cocina para que las familias puedan tener un lugar más seguro y adecuado. Esta

intervención, aunque mitigó una necesidad básica y sentida de la comunidad, tuvo un carácter asistencialista que ha generado una dependencia ya que cuando algo de la nueva casa se daña, por ejemplo, la limpieza y cuidado de los sistemas sépticos, las personas no tienen los recursos para hacer el debido mantenimiento. La comunidad tuvo una satisfacción momentánea a través del abastecimiento de los recursos necesarios en ese instante pero, a largo plazo, la situación y la calidad de vida sigue igual ya que no se implementaron campañas para desarrollar las capacidades de las personas para que ellos mismos innovaran y buscaran una solución. Por ejemplo, crear conciencia de la necesidad y la importancia de tener prácticas saludables de higiene, especialmente las del baño, para que así en la comunidad las prioridades cambiaran y cuando se tuvieran recursos monetarios no se invirtieran primero en una suscripción a televisión por cable sino en la construcción de un baño integral.

Teniendo en cuenta las malas condiciones de higiene y la exposición a las emisiones aéreas expulsadas por la planta papelera⁹, la población es vulnerable a muchas enfermedades y tiene pocas oportunidades de acceso a los sistemas de salud. Por tal razón, el programa *El buen vecino* realiza trimestralmente jornadas médicas donde un grupo de doctores de diferentes especialidades se desplaza hasta la vereda para atender a los niños, jóvenes y adultos de la zona. Estas jornadas cuentan con chequeos de medicina general, entrega de medicamentos, higiene oral y desparasitaciones. La intervención asistencialista de los doctores ha generado un descuido en la población ya que si alguien está enfermo o ha venido presentando un malestar no se desplaza

⁹ Por la quema constante de la caña de azúcar para la elaboración del papel la planta emite 1.862.345 de dióxido de azufre (SO_2) al año el cual es un gas tóxico y de acuerdo a la Organización Mundial de la Salud la exposición constante a este gas puede resultar altamente nocivo a la salud, por tal razón se está evaluando la posibilidad de instalar un quemador de gases que mitigue el impacto sobre la comunidad.

hasta el centro de salud más cercano que es en Puerto Tejada, Cauca, que queda aproximadamente a 45 minutos, sino que espera a la siguiente jornada médica que hace la Fundación. A causa de esto, se han dado varios casos de complicaciones médicas pues las personas no son tratadas a tiempo. Sin embargo, vale la pena destacar que las jornadas van acompañadas de talleres e información donde se enseñan buenos hábitos higiénicos. Esto va de la mano de la generación de una conciencia medioambiental en donde prima el reciclaje, la separación de basura y el buen uso de los recursos orgánicos.

La línea de acción de educación, el empoderamiento y la generación de capacidades marcan la pauta en los diferentes proyectos. A través del programa *El buen vecino* se busca que la educación sea la herramienta de transformación social y para que eso sea posible se da un apoyo pedagógico y un acceso a una infraestructura educativa y tecnológica. A pesar de que dentro del programa *El buen vecino* no hay una población específica de impacto, los mayores beneficiarios son los jóvenes estudiantes de educación superior. Esto con el objetivo de brindar una formación académica y competitiva para generar oportunidades laborales.

Durante el periodo de 2012-2015 a través de la alianza entre la empresa Carvajal Pulpa y Papel, el ICETEX y la Alcaldía del municipio de Guachené se realizó el proyecto *El salto afro* en donde se otorgaron quinientas becas con subsidios de sostenimiento para estudios técnicos, tecnológicos y universitarios. El programa tuvo como objetivo principal una transformación social que no sólo aporte al municipio sino que a su vez contribuya a la construcción de una

mejor sociedad a través de educación para los jóvenes. En la intervención social del *Desarrollo de Línea de Base* se dio prioridad a una educación que fomenta innovación, creación e inquietud en los sujetos para generar capacidades, empoderamiento y cambiar las situaciones actuales por otras con mejores oportunidades. Por ello, otro proyecto llamado *Formación para el Trabajo*, que se realiza en alianza con el Sena, da una capacitación en tecnología de sistemas para jóvenes que están terminando sus estudios superiores y que van a realizar su proceso de pasantías. Con esto, los programas buscan formar a los jóvenes con aptitudes y características necesarias para el mundo laboral y para que los conocimientos adquiridos durante sus estudios no se queden en la teoría sino también sean aplicables en su diario vivir.

Al entender la importancia de la educación como un capital cultural¹⁰ que permitirá más adelante que los jóvenes de la vereda puedan tener un desarrollo sostenible y acceder a un capital económico que mejore sus condiciones de vida, el programa *El buen vecino* tiene un proyecto que vela para que estos jóvenes no falten a sus clases. El proyecto de *Auxilio de transporte* beneficia a treinta y ocho estudiantes de carreras técnicas y universitarias dándoles dinero para el transporte a sus universidades. Así mismo, La Fundación Propal incrementa el porcentaje económico si el promedio académico del estudiante aumenta con el fin de crear un incentivo para que la asistencia a clase sea más fácil y accesible.

¹⁰ Potencial que se adquiere de la cultura intelectual y a través de los títulos académicos se puede acceder al capital económico

En el área de generación de ingresos, se observa que el *Desarrollo de Línea de Base* como intervención social presenta propuestas de proyectos colectivos encaminados a fortalecer organizaciones productivas y promover sostenibilidad. Un ejemplo de esto es el proyecto *Fortalecimiento Microempresarial* en el que se busca apoyar a los microempresarios y brindarles asesoría administrativa, financiera y comercial para que así estas pequeñas empresas logren volverse cada vez más competitivas y sostenibles. El propósito es que estas microempresas no solo presten sus servicios a la empresa Carvajal Pulpa y Papel sino que cada día sea más el número de clientes a los que puedan vender sus servicios. La educación juega un factor importante ya que permitirá que el negocio tenga una mayor sostenibilidad. Por ello, los empresarios beneficiarios están en constantes capacitaciones que les permiten ser competentes en el mercado. Vale la pena mencionar que las microempresas pueden ser vistas como una alternativa para enfrentar los problemas de empleo y desigualdad. Por lo anterior, el *Desarrollo de Línea de Base* apuesta a que las personas de la vereda accedan a oportunidades de empleo que permitan la generación de un capital social¹¹, corresponsabilidad, expansión y mejores condiciones de vida.

El proyecto de *Seguridad Alimentaria* ha trabajado en la misma línea de intervención promoviendo el empoderamiento de las mujeres cabeza de familia de la vereda El Guabal. Una investigación realizada en alianza con la Universidad Autónoma del Valle determinó que un hongo que se forma en el bagazo de la caña de azúcar es comestible y con propiedades muy nutritivas. Así, este recurso después de haber pasado por un procesamiento en la planta papelera

¹¹ Conjunto de normas, redes y organizaciones construidas sobre relaciones de confianza y reciprocidad, que contribuyen a la cohesión, el desarrollo y el bienestar de la sociedad, para así satisfacer sus necesidades en beneficio mutuo.

puede ser comercializado. Lo que se logra a través de este proyecto es, por una parte, brindarles autonomía a las mujeres en la búsqueda de mejores condiciones y, por otra parte, un ingreso económico. Así mismo, la idea es que estas mujeres se conviertan en consumidoras de este producto alimenticio para generar un ahorro en la comercialización y consumo del champiñón.

En una alianza entre el Sena, la Fundación Gases de Occidente y el Departamento Administrativo para la Prosperidad Social – DPS se ha venido desarrollando el proyecto *Cauca Joven*. A través de este proyecto se ha intentado mejorar la empleabilidad y el emprendimiento de 150 jóvenes y fortalecer su desarrollo socioeconómico individual y colectivo por medio de la intervención del *Desarrollo de Línea de Base*. Este proyecto se realiza en dos partes: la primera, formación humana y vocacional donde se busca que los involucrados identifiquen sus intereses, aptitudes y habilidades que los llevarán a mejorar su situación actual y alcanzar un futuro con mejores oportunidades; la segunda, consiste en que una vez los jóvenes han determinado si quieren emplearse o establecer su propio negocio reciben una capacitación técnica de acuerdo con sus intereses para poder lograr la meta establecida.

Por otro lado, dentro de esta línea de proyectos que se han venido mencionando existe un proyecto llamado *Negocios inclusivos* que, a diferencia de los anteriores, tiene un enfoque asistencialista. Este proyecto apoya a personas que a través de la creación de unidades productivas de bienes o servicios deseen tener sus propios ingresos económicos. Para que las personas puedan acceder a estos negocios se deben acercar a la Fundación y hacer una solicitud

notificando su necesidad e interés. La Fundación luego hace una visita para evaluar las condiciones socioeconómicas del solicitante, sus conocimientos y motivación para decidir el apoyo de recursos materiales que se puede dar para la creación del negocio. La ayuda que la fundación se limita a dar son los recursos materiales. Por ello, se puede observar que esta intervención es asistencialista ya que no existe ningún tipo de capacitación sobre el manejo adecuado del dinero, de los implementos y demás conocimientos necesarios para que prospere un negocio.

El programa *El buen vecino* ha tenido la intención de generar un mayor impacto en el desarrollo de capacidades y en el empoderamiento de la comunidad como base de la sostenibilidad de los habitantes de la vereda El Guabal. A través de diferentes proyectos se puede observar que aún algunas prácticas asistencialistas continúan generando dependencia y pasividad. Sin embargo, es claro que no es fácil eliminarlas de un momento a otro. Aparte de esto no se pueden obviar los grandes avances que se han venido realizando en la comunidad en términos educativos y de apoyo al microempresario cuando se ha contribuido al fortalecimiento de la capacidad organizativa para que sean las propias personas quienes participen en la reorientación de su vida y en tener el control sobre qué circunstancias cambiar.

2. *La Comunidad de la Vereda El Guabal*

“Carvajal nos cuida hasta un dolor de barriga”. Nelson Chara,

Agricultor Vereda El Guabal

En compañía de un olor a panela quemada, un calor de 27 grados centígrados, un paisaje color verde con árboles que ofrecen cobijo al ardiente sol de las plantaciones de caña de azúcar por doquier y luego de un recorrido de 45 minutos en carro desde Puerto Tejada, Cauca se llega a la vereda El Guabal en el Municipio de Guachené, Cauca.

Esta vereda con aproximadamente mil quinientos habitantes es vecina de la segunda planta papelera de la empresa Carvajal Pulpa y Papel. Por esta razón, el aire que a diario se respira es un olor a quemado mezclado con el vapor que sale del suelo caliente. Sus calles son estrechas, rocosas y desgastadas por el continuo paso de los camiones de la planta que transportan el papel listo para ser comercializado en las diferentes papelerías de Colombia y por el paso de las motos que son el medio de transporte predilecto de los habitantes de esta zona. Las viviendas, cuyas fachadas están pintadas de colores vivos, son testigos de las charlas con cerveza en mano de los compinches de la cuadra y de la alegría de los juegos de los niños.

A pesar de que el aire es pesado se respira un ambiente de armonía y, especialmente, de unión. Todos los habitantes se conocen entre sí, se cuidan unos a otros y cuando alguien externo llega lo hacen sentir como en casa. La alegría hace parte de los atuendos de los *Guabaleños*, de los cabellos de las mujeres con trenzas que terminan en *shakiras* de colores y las sonrisas de oreja a oreja de los hombres que combinan perfectamente con la calidez y hospitalidad de sus personalidades.

La planta papelera está ubicada dentro de la vereda. Su estructura sofisticada y moderna desentona con el pintoresco y sencillo estilo propio de Guabal. Todos los habitantes de manera directa o indirecta han estado relacionados con la planta papelera por lo que esta ha adquirido un lugar protagónico en sus vidas y es vista como la proveedora de una mejor calidad de vida.

A través de tres grupos focales con miembros, beneficiarios y líderes de tres áreas (salud, educación, generación de ingresos) del programa *El buen vecino* se observó, desde los ojos de la comunidad, la percepción que se tiene sobre el programa de responsabilidad social de la empresa Carvajal Pulpa y Papel. A primera vista es fácil observar la importancia que juega Carvajal Pulpa y Papel en la vida de los habitantes de la vereda El Guabal. En el transcurso de los días y en las conversaciones en los grupos focales fue evidente que en la comunidad parece existir un sentimiento de sumisión. Es corriente escuchar que todo lo que han logrado y tienen es gracias a lo que la empresa les ha dado. Esto llama la atención pues, a pesar de que a través del programa de responsabilidad social y su línea de intervención del Desarrollo de Línea de Base se

promueve el empoderamiento y la autogestión, la comunidad no lo percibe así y la intervención de la empresa se sigue viendo como asistencialista y paternalista.

Como se indicó en el capítulo anterior, existen comités en las diferentes áreas del programa *El Buen Vecino* conformados por un líder comunitario, un miembro de la Fundación Propal y un representante de la empresa Carvajal Pulpa y Papel. Así mismo, existe la posibilidad de que cualquier persona de la comunidad pueda participar en las reuniones. Estos comités, de acuerdo con la Empresa y la Fundación, tienen el objetivo de ser un espacio de socialización para dar y discutir propuestas de proyectos. Sin embargo, para la comunidad este espacio representa un lugar para pasar una lluvia de peticiones con la esperanza de que estas sean cumplidas.

Se evidencia una incongruencia entre la pretensión del programa de responsabilidad social, donde el objetivo principal es el empoderamiento para lograr que las personas sean las encargadas de construir su propio desarrollo, y lo que la comunidad está percibiendo. Expresiones como "nos ha cambiado la vida", "desde que soy beneficiario mi vida dio un giro de 180 grados" y "solo he recibido cosas buenas por parte de Propal" son escuchadas frecuentemente y evidencian el tipo de imagen positiva que tienen, no sólo de la empresa sino también del programa de responsabilidad social. Adicionalmente, en ningún momento de la observación, de las entrevistas o del acompañamiento a los grupos focales se pudo percibir que la

comunidad se atribuya los logros y mejorías que han tenido de sus condiciones. Por ejemplo, un participante en un grupo focal dijo:

“-Yo era en ese entonces el portero de la planta y también el que mediaba entre Carvajal y la comunidad porque prometían, prometían y nada. Hasta que llegó una persona de la empresa con buen corazón y nos dijo que iba a dar quince puestos ¿cierto? (mirando a su compañero de al lado) y que de ahora en adelante solo iban a contratar personas de la vereda. ¡Porque era injusto! Nos contaminaban, invadían y sin darnos trabajo. Pero desde ese momento todo cambió. Ahora todos vivimos por y para la planta. Carvajal nos da de comer, le ha dado estudio a nuestros hijos, la ropa y lo poco que tenemos es gracias a ellos. Yo ahora ya no soy portero, tengo mi pequeña empresita con cuatro personas más, pequeña, de prestación de servicios generales para nuestro único cliente: Carvajal" (R, Martínez, comunicación personal, 29 de marzo de 2016).

Otro rasgo que llama la atención además de los adultos es que los jóvenes también vean la planta y la fundación como su *salvavidas*. La mayoría de ellos han sido beneficiarios del subsidio de transporte y de becas de educación por parte del programa *El Buen Vecino* para que más adelante tengan mejores oportunidades laborales que les permitan luchar por mejorar sus condiciones de vida. Sin embargo, ellos buscan culminar sus estudios para entrar de una vez a trabajar en la planta o en la Fundación Propal movidos por un sentimiento de obligación y de

lealtad hacia estas instituciones que, según ellos, los han hecho todo lo que son. Así se evidencia en lo afirmado por jóvenes beneficiarios del área de educación:

“-A mí el proyecto (refiriéndose al subsidio de auxilio de transporte) me motivó mucho, quería ser mejor que mis compañeros y así fue como llegué al segundo lugar de mi carrera. Ahora estoy en decimo semestre de Ingeniería Electrónica y no hubiera logrado nada sin la Planta y sin la Fundación. Ahora que me gradué quiero trabajar en la Planta y hacer paneles solares ¡uff! Todo lo que aprendí ahora quiero devolverlo porque en serio sin ellos yo no sería lo que soy ahora, estaría robando con alguna pandilla o algo así.

-Como Julián yo no me imagino trabajando en algo que no sea relacionado con la planta o con la Fundación. Yo ahora estoy trabajando como asistente del programa de primera infancia de la Fundación y no tiene nada que ver con lo que estoy estudiando pero pues a mí no me importa. Yo estudio licenciatura en matemáticas y la Fundación nos ha ayudado mucho a mi familia y a mí, mientras que el gobierno no. Sí yo quisiera trabajar en algo relacionado con mi carrera sería ser profesora de matemáticas en la escuela de Guachené y yo no me voy a regalar al gobierno que ni un pan le regala a uno. En cambio la planta y la Fundación nos han dado todo, así que por ellos puedo aprender a tenerles paciencia a los niños (risas)”. (J. Perea, C. Mina, comunicación personal, 30 de marzo del 2016)

En cuanto al programa *El buen vecino* que ya lleva dieciocho años de ejecución en esta vereda no hay queja alguna por parte de la comunidad. Sin embargo, para la comunidad sigue siendo

una campaña, como ellos mismos la nombran. Por lo anterior, la fundación continúa en la etapa que se mencionó en el capítulo anterior en donde se presta una ayuda asistencialista para suplir de manera inmediata las necesidades del momento. Por ello, vale la pena hacer referencia al punto señalado anteriormente en donde se estipula que existe un desacuerdo en la pretensión del programa, lo que están ejecutando y cómo lo está percibiendo la comunidad.

De acuerdo con los beneficiarios del área de salud, las jornadas médicas que se realizan son muy completas. Sin embargo, la comunidad quisiera que éstas se realizarán cada mes en vez de ser trimestrales. Destacan que gracias a los medicamentos que la fundación les da los tratamientos médicos han tenido éxito. Por ejemplo, en el caso de las mujeres gracias a las citologías varios casos del virus del papiloma humano han sido detectados y tratados a tiempo. Sin embargo, les gustaría que el puesto de salud que ahora está funcionando en la sede de la Fundación, es decir, en Puerto Tejada, Cauca sea trasladado a la vereda ya que esto les evitaría el desplazamiento en caso de tener que ir a una cita o a una urgencia médica. Esto muestra que a pesar de que la Fundación les ha dado muchas facilidades la dependencia y facilidad que el asistencialismo ha creado en ellos no los satisface del todo.

Los beneficiarios del área de generación de ingresos, especialmente los que han recibido ayuda para iniciar sus unidades productivas, indican que lo único que cambiarían sería recibir con más rapidez y prontitud la ayuda que solicitan a la Fundación cuando se les acaban los recursos en sus negocios para poder continuar con las ventas. Esto muestra que este proyecto no

tiene sostenibilidad alguna, ya que, por sí solo no crece, ni se mantiene y continúa dependiendo de los ingresos que la Fundación da. Por su parte, los microempresarios únicamente quieren vender sus servicios a la empresa de Carvajal Pulpa y Papel y señalan que gracias a ella pueden crecer como empresa, generar empleo y desarrollar capacidades colectivas que les permiten crecer conjuntamente.

Como se puede ver a través de los testimonios de la comunidad y de los diferentes análisis ya presentados existe una incongruencia entre lo que la Fundación Propal tiene como programa de responsabilidad social de Carvajal Pulpa y Papel, lo que viene realizando a través de sus diferentes proyectos en el programa *El buen vecino* y a lo que la comunidad está acostumbrada. Si bien el programa *El buen vecino* lleva dieciocho años en la vereda El Guabal en ese periodo han habido cambios comenzando con una campaña cuyo plazo de tiempo era limitado y no buscaba tener sostenibilidad ni mayores alcances. La pretensión a utilizar el tipo de intervención de *Desarrollo de Línea de Base* marcó la pauta a seguir para buscar una sostenibilidad en el tiempo, eliminar las prácticas asistencialistas y que fueran las propias personas quienes a través del empoderamiento lograran su desarrollo.

Sin embargo, un elemento importante se quedó atrás de aquella actualización: la comunidad. Para ellos en esos dieciocho años no ha habido ningún cambio. *El buen vecino* sigue siendo una campaña y Carvajal Pulpa y Papel y La Fundación Propal siguen asistiéndolos y cuidándolos en todos sus problemas y necesidades. Nadie les ha dicho que ellos son los encargados de las

mejoras que día a día consiguen, que son ellos los que trabajan por lo que tienen, que la educación les va abrir puertas y que afuera de la vereda y la planta también existen oportunidades. Por tal razón, si no se trabaja en romper con aquel pensamiento de inferioridad y en comenzar en empoderar la autoestima de la comunidad la intervención basada en el Desarrollo de Línea de Base no servirá. De igual forma, como se mencionó en el capítulo anterior se entiende que el asistencialismo no se elimina de un día para el otro. Sin embargo, el proceso de transición de una intervención asistencialista a una intervención basada en el empoderamiento es más fácil si se tiene como base que en la comunidad intervenida no haya un pensamiento de inferioridad sobre sí misma. De igual manera, los proyectos que actualmente existen en el programa *El buen vecino* tendrán más sostenibilidad y resultados cuando los propios beneficiarios asuman su rol protagónico pues sin ellos no se podrían llevar a cabo los procesos ya que son ellos los artífices y los que le dan sentido a la construcción de la mejora de una calidad de vida.

CONCLUSIONES

La reestructuración productiva que viene ocurriendo desde el último cuarto del siglo XX ha traído varios cambios no sólo en el modelo productivo sino también en el papel que tiene la empresa dentro de la sociedad, despertando un interés sociológico que permite analizar la redefinición del empresariado en la reproducción social.

Una nueva área dentro de las empresas llamada Responsabilidad Social ha tenido la intención de crear vínculos de sana competencia entre las empresas, en donde las diferentes compañías buscan tener un impacto positivo en la sociedad, asumiendo la responsabilidad de acompañar en la búsqueda del desempeño y desarrollo propio en las comunidades. Desde la sociología de la empresa se entienden las compañías como escenarios de prácticas, interacciones y discursos que están sujetas a cambios de acuerdo a factores externos como la economía, la política y la cultura. Por tal razón, los cambios en la estructura de la intervención social por parte del sector empresarial generan un gran interés ya que estos indican la transición que ha sufrido el papel del empresariado en la reestructuración productiva, en donde la responsabilidad de generar empleo también ha cambiado y ha pasado a guiar y brindar las herramientas para forjar el camino hacia la búsqueda de las mejores condiciones de vidas. El objetivo fundamental durante este trabajo de grado fue observar cómo se desarrollan las herramientas que provee el área de responsabilidad social y entender si, como lo afirma la empresa, estas generan el empoderamiento y la participación activa de la comunidad en su propio proceso de desarrollo. Sin embargo, a lo largo de la investigación se pudo analizar que a pesar de que herramientas como, capacitaciones, talleres y formaciones buscan promover el despertar de un autoabastecimiento y cuidado, las condiciones socioeconómicas e ideológicas de la comunidad no permiten que estas herramientas logren el resultado esperado.

Las herramientas mencionadas anteriormente se basan en la intervención social del Desarrollo de Línea de Base y no han logrado generar que la comunidad de la vereda El Guabal

establezca una apropiación de su propio desarrollo. Esta comunidad no parece haber cortado el cordón umbilical con la empresa Carvajal Pulpa y Papel y tampoco parece desligarse de su rol de sumisión. La comunidad del Guabal se ha constituido como una comunidad receptora pasiva de los beneficios y recursos dados por el programa *El buen vecino* y en la que el paternalismo y el asistencialismo han marcado la pauta de las relaciones.

En este sentido, la comunidad del Guabal es concebida por Carvajal Pulpa y Papel y la Fundación Propal como un grupo de individuos que comparte una misma situación socioeconómica desfavorable que hay que intervenir y ayudar a mejorar las condiciones de vida. Frente a esto la comunidad se ha convencido y se ha apropiado de aquel rol. Un rol de inferioridad que ha hecho que los individuos pierdan capacidad de iniciativa y creatividad para que puedan empoderarse y ser los gestores de su propio proceso de desarrollo.

Una de las mayores pretensiones del programa *El buen vecino* es cambiar las condiciones de vida actuales a través de los diferentes proyectos en las áreas de salud, educación y generación de ingresos. Sin embargo, el error reside allí ya que ahí se está tomando el camino equivocado y asistencialista porque se dan los recursos y herramientas que van a proveer una solución temporal pero no se presta atención a las capacidades de los individuos por mantener aquellas nuevas y mejores condiciones de vida. Todo lo contrario, parece que se está acostumbrando a la comunidad a una mendicidad.

La comunidad del Guabal, a pesar de todas las facilidades y comodidades a las que la Fundación el Propal los ha acostumbrado como por ejemplo las jornadas médicas, auxilios de transporte y oportunidades laborales, no está satisfecha del todo. Detrás de éstas ayudas existen reclamos, observaciones y sugerencias. Sin embargo, dicha comunidad no concibe su vida sin estos bienestares y tampoco sin la seguridad que les propicia la planta de Carvajal Pulpa y Papel.

Vale la pena destacar que existen proyectos dentro del programa *El buen vecino*, especialmente en las áreas de educación y generación de ingresos, que buscan generar un cambio de fondo y no sólo del entorno. Estos a pesar de buscar transformar las aptitudes de los beneficiarios aún no han logrado su cometido ya que la modificación de raíz que debe darse en la dependencia y sentimiento de inferioridad no se ha dado. Sin esto los resultados de los programas no serán los mismos ya que las personas, movidos por el sentimiento de obligación, siguen sin querer buscar otras oportunidades laborales fuera de la planta de Carvajal.

Por lo anterior, existe un desacuerdo entre la pretensión del programa *El buen vecino*, los proyectos de tinte asistencialista que se están ejecutando actualmente y lo que la comunidad está percibiendo como una intervención paternalista. Por lo tanto se debe encontrar un punto de conexión entre estos tres ejes que permita el inicio de un solo proceso que lleve a la comunidad de la vereda el Guabal a la construcción de un desarrollo con bases cimentadas para que así los

resultados tengan sostenibilidad en el tiempo y permitan que futuras generaciones sean beneficiadas también.

Se hace pertinente mencionar el difícil acceso a la información por parte de la Fundación Propal ya que esta no realiza un seguimiento riguroso de los proyectos sociales por lo que no hay una documentación actualizada lo que dificulta ejecutar un diagnóstico y que ellos mismos puedan observar los avances o resultados que han tenido con la intervención dada, incluso darse cuenta que continúan dando una intervención asistencialista pese a sus pretensiones de tener una intervención en la que se promueve el empoderamiento. Por esto, se sugiere la necesidad de realizar una sistematización de los programas con los antecedentes, situación actual y alcance de lo que se espera lograr para que más adelante sea más fácil observar los impactos positivos o negativos que se generen a través de la intervención y si realmente se han logrado avances.

De igual forma como se mencionó anteriormente, en la cotidianidad de la comunidad de la vereda El Guabal la intervención sigue siendo asistencialista, pese a las pretensiones de la empresa de tener un programa de intervención en el que se logra la gestión de un auto desarrollo a partir del empoderamiento y la generación de las capacidades en cada individuo. Por tal razón es necesario re direccionar algunos proyectos que están aumentando la dependencia y comodidad en la comunidad comenzando a trabajar con la misma comunidad como base para cambiar los pensamientos y sentimientos negativos de inferioridad, obligación y baja autoestima.

Así pues, proyectos como los del área de la salud o los talleres que invitan a la comunidad a llevar unos hábitos de vida saludable, especialmente alimenticios, no están aterrizados a su cotidianidad y realidad. Ya que si la fundación no les proporciona los recursos para poder acceder a ellos la comunidad no los tendrían dentro de sus planes pues los recursos siguen siendo muy limitados y escasos. Sería mejor hacer talleres sobre autocuidado en donde se les enseñe a las personas a tener control sobre su salud para mejorarla ya que la vereda El Guabal tiene unas infraestructuras sanitarias insuficientes y en muy malas condiciones higiénicas que hace a la comunidad propensa a muchas enfermedades. Este tipo de talleres que busca influenciar positivamente, prevenir la salud y evitar posibles enfermedades son conocimientos que no quedarán únicamente en la teoría sino que son aplicables en el día a día. Igualmente, por el carácter que tendrían estos talleres de ser preventivos, se podría impartir uno sobre control y reducción en el uso de los medicamentos, lo que eventualmente podría llevar a que las jornadas médicas que actualmente se realizan cada tres meses se hagan cada seis meses obligando a las personas de la comunidad a no acostumbrarse a recibir únicamente esta ayuda, que en muchas ocasiones y para evitar el desplazamiento sufren complicaciones médicas.

A través de talleres de autocuidado otros temas como la autoestima y sentimientos negativos como la inferioridad también podrían mejorar. A medida que la comunidad sea capaz de auto valorarse e ir reconociendo las capacidades positivas que poseen podrán ponerlas en práctica en su vida para mejorar su entorno social, económico y laboral, lo cual permitiría que la

intervención de *Desarrollo de Línea de Base* tenga resultados con mayor visibilidad y que sean sostenibles en el tiempo.

Un re-direccionamiento también debe ocurrir con el proyecto de los *Negocios Inclusivos* en el área de generación de ingresos ya que actualmente a través de este proyecto la dependencia y la pasividad siguen estando presentes. El error está en que la intervención de estos negocios radica únicamente en proveer los recursos materiales y no en dar capacitaciones sobre cómo manejar adecuadamente los ingresos y gastos que periódicamente entrega la empresa a los negocios. Por lo anterior, antes de dar una unidad productiva se ve la necesidad de dar capacitaciones en donde se ayude a despertar el pensamiento crítico, la identificación de posibles problemas dentro del negocio y maneras creativas de solucionarlos ellos mismos, aprender cómo economizar los recursos para aumentar los ingresos para que sean mínimos los gastos y de esa manera hacer posible la auto sostenibilidad del negocio y la independencia de las personas de la Fundación Propal. Así mismo, es necesario llevar un control y seguimiento documentado que permita observar si estas unidades productivas han tenido éxito o si por el contrario no se lograron consolidar como un negocio sostenible. Adicionalmente, esto permitirá observar cómo a través de estos negocios las condiciones de vida han cambiado y las mismas personas han adquirido autosuficiencia e ingresos propios.

El asistencialismo, como se evidenció al inicio de esta investigación, es una práctica que ha estado desde épocas coloniales y ha persistido desde entonces mutando de acuerdo al contexto

y el período pero siempre desde la relación jerárquica entre un superior y un subordinado unidos por un lazo de dependencia y opresión. Por tal razón, se tiene claro que eliminar las prácticas asistencialistas no es un proceso fácil y mucho menos veloz. Sin embargo, es más complicado cuando aquel asistencialismo está tan arraigado en la comunidad como es el caso de la vereda El Guabal.

Por lo anterior, se reconoce que para que exista un verdadero cambio la línea de base es la comunidad. La comunidad de la vereda El Guabal durante dieciocho años ha estado acostumbrada a estas ayudas, han sido enseñados al facilismo de recibir los recursos, los trabajos y las oportunidades en vez de ir a buscarlos. Por tal razón, en ellos no se han despertado aquellas capacidades y aptitudes para innovar y buscar alternativas a sus condiciones de vida pues se han acomodado en ese escenario donde no existe algo más allá que la planta papelera de Carvajal Pulpa y Papel y de la Fundación Propal.

Al ser la comunidad de la vereda El Guabal la base del cambio hacia un desarrollo con base en el empoderamiento aquellos sentimientos excesivos de agradecimientos se distorsionan en sentimientos de obligación y lealtad que deben ser eliminados. De esta manera, la comunicación entre la vereda y la empresa en donde la Fundación Propal sea un puente de comunicación sería un mejor programa de responsabilidad social. Así mismo, se logrará que los diferentes proyectos dentro del programa El buen vecino empiecen a tener la intervención desde un Desarrollo de Línea de Base.

REFERENCIAS

Celli, J. B. (abril de 2015). La gran inflexión: la responsabilidad social en el siglo XX. *DEBATES IESA*, 20(2), 37.

Echavarría, J. J. (junio de 2001). Colombia en la década de los Noventa: neoliberalismo y reformas estructurales en el trópico. *Cuadernos de Economía*, 20(34), 1-46.

García, A. A. (octubre de 2007). Responsabilidad Social. Su contribución al Desarrollo Sostenible. *Futuros*, V(17), 5-17.

Garza, E. G. (septiembre de 2007). De las teorías del desarrollo al desarrollo sustentable. *Trayectorias: Revista de ciencias sociales de la Universidad Nacional del Nuevo León*(25), 45-60.

Penelas, H. R. (28 de mayo de 2008). La cultura es también una responsabilidad empresarial. *Empresa y Humanismo*, 11(2), 109-133.

Sanborn, C. (2008). *Filantropía en América Latina: Tradiciones Históricas y Tendencias Actuales*. (F. Portocarrero, Ed., & E. Neira, Trad.) Lima, Perú: Universidad del Pacífico.

Sanchez, M. J. (2000). Reestructuración Productiva y Desarrollo Regional. *Revista de Estudios Regionales*(58), 45-78.

Valero, E. A. (23 de octubre de 2014). Fundaciones empresariales de Venezuela y Colombia, Perspectiva comparada sobre el tránsito del paternalismo a la filantropía corporativa. *Revista de Historia Comparada*, 8(2), 38.

